

EL LUGAR DE LA EXPERIENCIA DE DIOS

En torno a E. Jüngel, *Gott als Geheimnis der Welt* *

La pregunta «¿dónde está Dios?» constituye una de las notas más características de la situación religiosa del momento. Derribado el viejo Dios ontológico del pensamiento occidental, incierta la posibilidad de una experiencia positiva del misterio, el hombre actual se encuentra en actitud de perplejidad creciente: no sabe si hay Dios, ni en caso de que exista sabe dónde hallarle. Esta situación determina de manera radical el método y función de la teología. Algunos, fascinados por la seguridad y el orden de los viejos tiempos, prefieren mantenerse a la defensiva, conservando los valores radicales de las viejas formulaciones. Otros piensan que la nueva coyuntura más que un riesgo de pérdida de fe supone un reto lanzado a la creatividad de los teólogos y a la novedad del evangelio: es ahora cuando, por fin, pasados los siglos de una adaptación deformadora entre mensaje de Jesús y ontología absolutista de occidente, la realidad del Dios bíblico puede reconquistar su novedad radical, su fuerza misionera. Entre estos últimos destaca E. Jüngel.

Eberhard Jüngel, profesor de dogmática en la facultad de Teología Protestante de la Universidad de Tubinga, cristiano de la iglesia reformada, discípulo de K. Barth y gran conocedor de Lutero, representa hoy junto con W. Pannenberg, la voz más profunda de la reflexión teológica alemana, en campo protestante. En su trabajo advertimos la confluencia de tres líneas: a) la investigación bíblica, abierta al campo de lo hermenéutico (*Jesus und Paulus*, HUT 2, Tübingen, 1962; *Metapher*.

* Ed. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübinge 1977².